



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN CEREMONIA CONMEMORACIÓN DE LOS 100 AÑOS DE  
CHUQUICAMATA

Calama, 18 de Mayo de 2015

¡Felices 100 años de vida, Chuquicamata!

La verdad que es un honor para mí, como Presidenta de la República y como chilena, poder estar aquí celebrando el centésimo aniversario de Chuquicamata. Me contaron que ayer estaba pero lleno de gente, enormes cantidades. Ha sido, por un lado, un agrado poder subir a la mina y poder comunicarme con don Edgardo Sierralta, arriba en El Mirador, reunirme con los dirigentes sindicales en el auditorio y poder escuchar a don Juan Ávalos y doña María Mérida, quienes me contaron parte de la historia, parte de la vida que ustedes todos compartieron aquí en Chuquicamata.

Somos un país cuyo proceso de desarrollo como una República independiente ha tenido como motor principal la obtención de minerales, desde los lavaderos de oro que movilizaron a los conquistadores españoles en el siglo XVI, pasando por la explotación de la plata en el siglo XVII y XVIII, el auge de la minería del carbón en el siglo XIX, el salitre y los nitratos en la primera mitad del siglo XX, hasta nuestros días.

Y ahora, gracias a procesos tecnológicos, desarrollamos faenas mineras cada vez más eficientes, que nos permiten obtener cobre, molibdeno, petróleo, gas, para que en base a la actividad extractiva, construir un futuro más próspero para todas y todos. Un país como el nuestro, que se extiende desde el árido clima del Norte hasta el Sur Austral, y está



Dirección de Prensa

marcado por una presencia imponente: nuestra Cordillera de Los Andes, que nos acompaña hasta casi los confines del mundo.

Y gracias a esta Cordillera que, como un gigante pétreo, resiste el paso del tiempo y nos protege. Con ella los chilenos hemos desarrollado la actividad minera del cobre, que forma parte esencial de nuestra identidad.

Y así lo decía Pablo Neruda. Decía “de los cerros abruptos, de la altura verde, saldrá el cobre de Chile; la cosecha más dura de mi pueblo, la corola incendiada, irradiando la vida y no la muerte; propagando la espiga y no la sangre; dando a todos los pueblos nuestro amor desenterrado”.

De esta Cordillera, hombres y mujeres a lo largo de nuestra historia han aprendido a obtener el mineral que junto con servir de sustento a sus familias, constituye la principal fuente de riqueza en nuestro país. Los chilenos y chilenas, desde nuestra infancia, donde fuera que viviéramos y naciéramos, aprendimos y aprendemos que el cobre es el elemento principal de nuestra economía. Como algunos dicen, “el sueldo de Chile”, ¿cierto?

Pero el cobre es mucho más que eso. Nuestro cobre es el reflejo del carácter de nuestro país, un mineral confiable, como nuestra gente, que se adapta a todo tipo de circunstancia, como los chilenos ante las adversidades. Que tal como nuestro pueblo, que se mueve por sus ideales, conduce la energía como ningún otro y que como mineral sólido, se sobrepone a las inclemencias. Por lo mismo, sabemos el valor que tiene el cobre.

Por eso el Presidente Frei Montalva inició un proceso para la recuperación para Chile de este noble metal rojo; por eso el Presidente Allende nacionalizó el cobre. Sin cobre, no hay Chile.

En estos tiempos en que las frías cifras suelen hablar de más o menos centavos de dólar por cada libra de cobre, no debemos olvidar que existe una dimensión humana detrás de la actividad minera. Al caminar por estas calles, yo veo mucho más que edificios y el legado de las personas que



Dirección de Prensa

dedican su vida a la extracción del cobre. Veo a quienes a 2.800 metros sobre el nivel del mar luchan día tras día por un futuro mejor para sus familias, y que se levantan cada mañana para mirar a Chile desde lo más alto, sabiendo que con el fruto de su esfuerzo mejorarán las condiciones de vida de todos nuestros compatriotas.

Y por eso quiero también aprovechar de felicitar a los dirigentes sindicales, que llegaron a un pacto para continuar la extracción de la mina a rajo.

Por eso, al cumplirse los 100 años desde que el Presidente Ramón Barros Luco diera inicio a la explotación de cobre en Chuquicamata, estamos haciendo un importante reconocimiento a quienes han dado vida a este yacimiento.

Hoy, en homenaje a los miles de hombres y mujeres que han construido y hecho grande a Chuquicamata, promulgamos la ley que declara el 18 de Mayo Día Nacional de los Chuquicamatinos y Chuquicamatinas. Está muy orgulloso el diputado Espinosa, quien estuvo detrás de esto.

Con todo, cada 18 de Mayo recordaremos el legado de todos quienes hicieron, en algún momento, de Chuquicamata su hogar, y de la explotación del cobre, su forma de ganarse la vida, aportando al desarrollo de CODELCO, pero, por cierto, al crecimiento de Chile. Y ese es el motivo por el que conmemoramos este día, para dar un reconocimiento a la historia de este campamento minero.

La importancia de Chuquicamata debe ser conservada, difundida y valorada, porque en ella están las historias de chilenos y chilenas que, con la exploración en el fondo de la montaña, han construido un Chile mejor para todos y todas.

Pero además, hace unos días se aprobó por la DIBAM –y aquí anda, Ángel Cabezas, que es el director de la DIBAM, la Dirección de Bibliotecas y Museos-, se aprobó la solicitud de la Agrupación Hijos y Amigos de Chuquicamata, para la declaración del Centro Cívico de Chuquicamata como monumento nacional. Y firmamos el decreto por el cual se reconoce



Dirección de Prensa

como Zona Típica de Chuquicamata. Sé que este reconocimiento responde a un antiguo anhelo de los habitantes de esta tierra, que buscan mayor protección patrimonial a los edificios, calles y plazas de este campamento minero.

Porque Chuquicamata pudo haberse cerrado el año 2007, desde el punto de vista como vivienda, pero eso, en ningún caso, significa que muera o desaparezca.

En ese sentido, sé que la labor de CODELCO ha sido fundamental al crear un plan de manejo para preparar la declaratoria de Zona Típica, preservando y resguardando el casco histórico y sus edificios.

Sé que aquí ha habido una inversión de cerca de 2 millones de dólares en preservación, recuperación de fachadas, los colores originales, un nuevo circuito de agua potable.

Pero también tengo claro que no nos podemos quedar solamente en homenajes y reconocimientos. Por eso estamos avanzando en medidas concretas para que Chuquicamata siga siendo un ejemplo dentro del mundo de la minería.

Quiero ser muy enfática: Chile se la juega por mantener y hacer crecer su producción minera; Chile se la juega porque CODELCO mantenga su nivel de liderazgo a nivel mundial.

Por eso que en octubre del año pasado, aprobamos la Ley de Capitalización de CODELCO, incorporando 4 mil millones de dólares adicionales para impulsar proyectos mineros a lo largo del país, aumentando el desarrollo de nuestra minería, para que siga siendo nuestro sustento, impulsando el bienestar de todos.

Por eso estamos también aquí trabajando en el proyecto de convertir a Chuquicamata en una mina subterránea, para aumentar su productividad, mejorando su eficiencia. Y es un proyecto en que se van a invertir 4.200 millones de dólares, lo que va a colaborar poderosamente también en la





Dirección de Prensa

reactivación de la economía. Y va a ser, por cierto, una fuente de empleo permanente por muchos años más. Además, un proyecto sustentable y amigable con el medio ambiente, que va a cuidar el agua y disminuirá la emisión de materiales contaminantes.

En este proyecto estamos también incorporando elementos de innovación en el proceso de construcción y en la explotación minera que nos permitirán, por ejemplo, disminuir el consumo del petróleo en 7 veces y disminuir en un 97% el material particulado asociado a la actividad minera, lo que se va a traducir también, en mejor salud para las personas que aquí laboran.

Además, el Plan Calama avanza firmemente para realizar obras que son necesarias y que van a mejorar la vida de quienes han hecho de Calama su hogar, y eso lo vamos a lanzar en un ratito más en Calama.

¿Por qué? Porque ustedes, como herederos de Chuquicamata, esforzados trabajadores de las faenas del cobre, merecen que Chile reconozca con obras concretas, que nuestro cobre es el sustento principal de nuestro país, y que Chile se preocupa de desarrollar y cuidar tanto la actividad minera como quienes la ejercen.

Amigas y amigos:

Chuquicamata no sólo cumple un siglo de historia hoy. Cumple también 100 años de protagonismo en nuestro desarrollo nacional.

Chile les agradece todo su trabajo, todo su aporte a nuestro crecimiento. Porque, como les decía, el cobre es mucho más que el sueldo de Chile, es parte de nuestra identidad como país.

Digámoslo con claridad: nuestra historia no sería la misma sin el cobre, sin Chuquicamata y sin ustedes.





Dirección de Prensa

¡Que estas festividades sean un alegre pronóstico para la cosecha, que en los siglos venideros nos darán la ardiente flor roja y minera de nuestra tierra!

Muchas gracias y muchas felicitaciones.

\* \* \* \* \*

Calama, 18 de Mayo de 2015.  
MIs/lfs.

